

Si quieres hacer la PAZ,

**no hables
con tus amigos;
habla
con tus enemigos**

Moshe DAYAN



SALMO PARA PEDIR LA PAZ

En tus manos, Cristo, el Padre a puesto todo poder;
en tus manos ha puesto la justicia para la historia;
conduce a tu pueblo escogido con justicia y equidad,
y a los humildes levántalos del polvo de la tierra.

Que venga la paz para tu pueblo;
que la justicia descienda hasta el último rincón de tu reino;
que los pobres, los oprimidos, los marginados tengan pan;
que los hijos de los pobres, los sin nada, tengan techo,
Señor Jesús, desenmascara al opresor, despójalo de su poder.

Que tu reinado de paz y de justicia dure tanto como el sol;
que tu reinado de amor y libertad dure tanto como la luna;
que la justicia y el derecho caigan como la lluvia temprana,
y que, como rocío, el que tiene empape la tierra del desdichado.

Señor, Jesús, que tu plan de salvación y liberación del hombre
se haga realidad entre los que duermen en el suelo
y lloran de hambre;
que tu proyecto de redención y de bienaventuranza para el débil,
se haga presente y destruya las barreras que dividen a los hombres.

Tú has prometido liberar al pobre que suplica: ¡Libéralo, Señor!
Tú has prometido liberar al desdichado y al que nadie ampara:
¡ampáralo!
Tú has prometido apiadarte del débil y del indigente: ¡apiádate!
Tú has prometido salvar la vida de los hombres: ¡sálvalos, Señor!
Libra de la opresión a los que son manejados como bestias de carga;
libra de la violencia a los que son derribados
como animal en la selva;
rescata de esa vida donde el hombre camina hacia la muerte,
a los 'sin derecho', y que su sangre no sea más derramada en las
calles.

Señor, Jesús, que haya abundancia de pan para el que nada tiene,
para el que su salario no alcanza para nada;
y para que el niño, y el hombre, la mujer y el anciano coman cada
día.

Señor Jesús, haz que la justicia se haga verdad entre los pueblos;
haz que los ricos no se contenten con dar al pobre migajas,
que no muera más el hombre a causa de las naciones ricas,
poderosas, que gastan sus dineros en cosas,
siempre en cosas, de las más caras.

Que el hombre nuevo, Señor Jesús, se comprometa
en la lucha por la justicia,
para que la voluntad de tu Padre se haga realidad aún esperada;
que la paz surja de los bienes compartidos entre todos,
como hermanos, y los más débiles
puedan levantar con fuerza la bandera blanca.

Líbranos, Señor, del odio y la violencia,
líbranos de gritar los derechos del hombre con rabia;
líbranos de caer en la tentación de enfrentarnos
los unos con los otros y sembrar nuevas barreras,
y matar lo que está vivo
y seguir en la venganza

Abre el corazón del hombre, Señor Jesús, al poner todo en común,
y entre todos, como un solo pueblo caminar de manos dadas.
Que tu Espíritu de amor y comunión entre los hombre,
nos ayude, paso a paso, a hacer un pueblo unido en alianza.

ORACION PARA PEDIR LA PAZ

Haz de mí, Señor, un instrumento de tu
paz.

Donde haya odio, ponga yo tu amor,
donde haya ofensa, ponga perdón,
donde haya duda, ponga fe en Tí.

Maestro,
ayúdame a no buscar querer ser consola-
do,
sino a consolar,
querer ser comprendido,
sino a comprender;
querer ser amado,
sino amar.

Donde haya desesperanza,
ponga yo ilusión,
donde haya oscuridad,
ponga la luz,
donde haya dolor,
ponga tu gozo, Señor.

Hazme comprender
que perdonando nos das tu perdón,
que dando Tú te nos das,
que muriendo volvemos a nacer.



SOBRE
LA PAZ ...
SE HA
DICH O

La paz es posible porque en el fondo los hombres son buenos, están orientados hacia la razón, hacia el orden y hacia el bien común.

La paz es un dinamismo, un impulso un instinto motor. El hombre está hecho para el amor, está hecho para la paz. (Pablo VI)

Para hacer la paz se necesita por lo menos dos, mas para hacer la guerra basta uno solo.

(Neville Chamberlain)

La paz es tal bien que no se puede desear otro de mejor, ni poseer uno de más útil. (San Agustín)

Todos quieren la paz, y para asegurarla, fabrican más armas que nunca. (Antonio Mingote)

El corazón en paz ve una fiesta en todas las aldeas. (Proverbio indio)

Es preferible la paz de la víctima al falso goce que procede del crimen.

En vano procura abrigarse contra las tempestades de la vida quien no tiene a favor el abrigo de Dios.

Todas las agitaciones del hombre tienden, como las olas al reposo.

Os dije para que tengáis la paz en mí. En el mundo habréis de sufrir; pero tened confianza: yo he vencido al mundo. (Juan 16,33)

Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad. (Lucas 2,14)

Bienaventurado los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios. (Mateo 5, 9)

Se presentó en medio de los apóstoles, diciendo: La paz sea con vosotros. (Lucas 24, 36)

Al despedirse en la última cena: Mi paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy como el mundo la da. (Juan 14, 27)

La no-violencia, en su forma activa, es buena voluntad hacia todo lo que vive. Es amor perfecto. (Mahatma Gandhi)

Devolver mal por mal no es reparar el mal, sino redoblarlo. (Lanza del Basto)

El verdadero camino que conduce a la paz con Dios y con los hombres no es la mentira, sino la verdad; no es la venganza, sino la justicia; no es el odio, sino el amor. (De la inscripción en el Templo de la Paz, Hiroshima)

Bienaventurados los pacificadores, porque serán llamados hijos de Dios. (Jesucristo)

Las palabras humildes están en el inicio de la paz y las palabras orgullosas están en el inicio de la guerra. (Ramón Llull)

...Y
SE CANTA

PAZ EN LA TIERRA. PAZ
EN LAS ALTURAS. QUE EL
GOZO ETERNO REINE EN
NUESTRO CORAZÓN.
PAZ, PAZ, PAZ, SEÑOR.
EL MUNDO VIVE SEDIEN-
TO DE PAZ, SEDIENTO DE
TU AMOR.

- Da la paz hermano, da la
paz. Constrúyela en tu cora-
zón y con tu gesto afirma-
rás que quieres la paz.

- Que tu paz, hermano, sea
don. Es el mejor signo de
amor que tú nos puedes ofre-
cer. Abrazo de paz.

(Kairoi)

Si tu vida encuentra oscuridad, siente en tí la delicada voz que grita esperanza al corazón. Habla en tu interior, sólo no estás.

- Abre el horizonte en torno a tí, siente el latido del amor. Ahora es el momento de empezar una senda de paz, de luz y de amor. (2)

VEN, DECÍDETE Y ENFRENTA LOS PROBLEMAS.
PARA EL OUDIO NO HABRÁ LUGAR. UN NUEVO MUN-
DO DONDE HABITAR UNIDOS PARA ESPERAR DE
HALLAR LA PAZ.

Paz al pueblo ruso! Paz al pueblo americano!

VEN, DECÍDETE Y ENFRENTA LOS PROBLEMAS

Paz al pueblo chino! Paz al Oriente Medio!

VEN, DECÍDETE Y ENFRENTA LOS PROBLEMAS ...

Paz a Latinoamérica! Paz a todos los pueblos de la tierra!

(Genrosso)

PARA REFLEXIONAR

La paz de Jesús, nueva escala de valores La paz que Jesús proclama se extiende a todos los hombres.

Esta universalidad de la paz evangélica es sumamente concreta, exigente y operativa, demostrando su veracidad en la lucha por la justicia, en la opción preferencial por los más pobres, en la afirmación de la dignidad e igualdad intrínseca a todos los hombres, en el respeto de la razón y del derecho para resolver los conflictos de los pueblos.

Personalmente, la paz que Jesús nos propone, nos exige un cambio profundo de vida, una nueva escala de valores, un decidirse a vivir desde el amor y la solidaridad y no desde el egoísmo y la avaricia.

Este caminar, según la paz del Evangelio, nos llevará a cuestionar los valores dominantes de nuestra sociedad, a entrar muchas veces en conflicto con ella y a sufrir la marginación, el odio y hasta la muerte.

Nuestra oración por la paz de Jesús nos lleva:

1. **A no odiar nunca a nadie.** El odio es inmoral. El odio va contra los sistemas inhumanos e injustos, nunca contra las personas.
2. **A no impulsar ni provocar campañas anti nadie.** El cristiano no puede ser jamás antiárabe, antijudío, antiprotestino, anticomunista, etc. Un parlamentario alemán decía: «Cristo no ha muerto contra Carlos Marx, sino

por todos nosotros». El cristiano es integrante, recapitulador, inclusivo.

3. **A creer que todos los hombres tienen una misma dignidad** y, por consiguiente, unos mismos derechos. Este creer de verdad en unos mismos derechos de hace veraz a través de la lucha concreta por los más pobres y oprimidos.
4. **A creer que todo hombre es, fundamentalmente, bueno** y acreedor por lo tanto a una confianza fundamental.
5. **A procurar y defender la justicia** como requisito indispensable para asegurar la paz.
6. **A orientar la vida desde el amor y el compartir** y no desde el egoísmo y la competencia.
7. **A sentir solidaridad por la dignidad y derechos de todos los pueblos.** Mientras un solo pueblo viva bajo la esclavitud o la injusticia, la paz estará amenazada.
8. **A creer que los caminos por la paz pasan hoy** por una participación activa por el no alineamiento, los movimientos pacifistas y cuantos buscan un nivel de mayor fraternidad, amistad y colaboración internacionales.
9. **A obrar sin miedo**, denunciando todo lo que sea inhumano y logrando que la honradez y sinceridad sean más fuertes que el mismo miedo.
10. **A creer que la Iglesia de los pobres y el poder y la participación del pueblo caminan juntos.** Este nuevo caminar del pueblo irá acompañado de actitudes críticas frente al poder e ideologías oficiales que, por sí mismas, tiende a ser niveladoras y dominantes.

B. FORCANO

«Jesús de Nazaret, una alternativa para la paz»
«Educar hoy», n. 1, 1986, pp.20-21.

NOTAS PERSONALES

*Nada te turbe, nada te espante.
Quien a Dios tiene, nada le falta.
Nada te turbe, nada te espante.
Sólo Dios basta.*